

Mantente conectado con Dios después de Ramadán



Ramadán es un tiempo en el que se nos anima a hacer más y a aumentar la adoración tanto como podamos. Sin embargo, al poco de terminar este mes volvemos a nuestra rutina diaria. Muchas veces perdemos rápidamente las buenas prácticas que adquirimos en este mes. Por lo tanto, ¿cómo mantenemos fuerte nuestra conexión con Dios después de Ramadán? Esto es lo que exploraremos en este libro electrónico.

He aquí cinco consejos que te ayudarán a mantenerte conectado con Dios después de Ramadán:

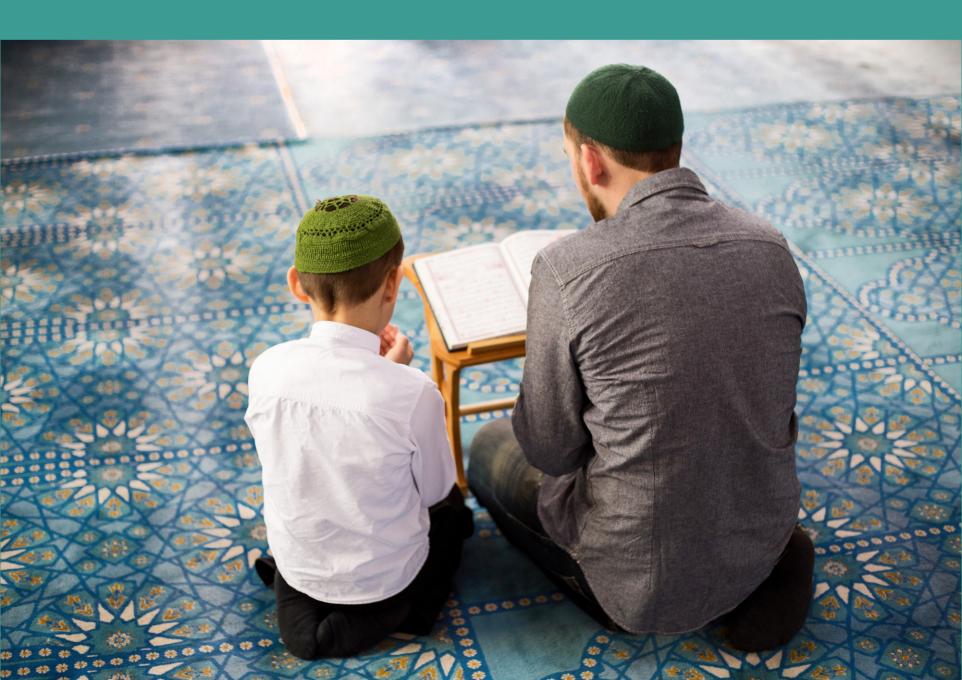
Sé realista

El Ramadán es un tiempo especial ya que Dios lo ha hecho así, permitiendo a la gente estar más centrada en la adoración y más consciente de Dios, y es natural que otras épocas del año no tengan el mismo nivel de especialización que Ramadán. Por tanto, no esperes estar al mismo nivel todo el año. En cambio, ten cuidado con un truco común de Satanás, que consiste en hacerte sentir mal contigo mismo después de Ramadán porque haces menos.

Satanás quiere que desesperes de la misericordia de Dios y sientas que todos tus esfuerzos durante todo el mes de Ramadán no han servido para nada, ya que ahora haces menos lecturas del Corán u ofreces menos devociones rituales. La misericordia de Dios lo abarca todo, y Él conoce nuestras debilidades y nuestra falta de habilidad para ser siempre capaces de adorar a niveles continuamente altos.

Ten la intención correcta

¿Por qué te esforzaste al máximo durante el mes de Ramadán? ¿Para quién? ¿Cuál era tu objetivo? La respuesta a todas estas preguntas era complacer a Dios. Complacer a Dios es siempre la intención más importante que debes tener en tu adoración. Cuando tienes esta intención sincera, Dios te bendice y te ayuda. Dios también recompensa a las personas por sus buenas intenciones sinceras. Si tienes la intención correcta con seriedad y sinceridad, aunque te quedes corto en la aplicación, Dios te recompensará por el intento que hiciste y los esfuerzos que mostraste.



Sé consistente

En lo que debemos concentrarnos después de Ramadán es en ser constantes en nuestras buenas obras y acciones, aunque éstas sean pequeñas o escasas. Toma cada uno de los actos de adoración que realizaste durante el mes de Ramadán e intenta convertirlos en una rutina para el resto del año. Por ejemplo, si en Ramadán leíste un cierto número de páginas del Corán cada día, ahora, después de Ramadán, fija una hora en la que leerás el Corán a diario, aunque sea durante unos minutos.

Tal vez dabas más caridad en el mes de Ramadán u ofrecías más devociones rituales opcionales. Ahora, después de Ramadán, mantén este hábito. Da una pequeña cantidad semanal o incluso mensualmente. Establece una orden de donación periódica a través de tu banco para una obra benéfica o una buena causa. Intenta ofrecer devociones rituales opcionales de forma regular, como antes de irte a dormir por la noche, aunque sólo sean dos unidades. Ayuna días opcionales a lo largo del año, quizá sólo 3 días al mes.



De este modo, la constancia te ayudará a crear nuevos buenos hábitos en tu adoración. A lo largo del año, esto te ayudará a aumentar tu adoración y a sentir una fuerte y continua conexión con Dios. Entonces, cuando llegue el siguiente mes de Ramadán, tu nivel de adoración se habrá incrementado de forma regular, y entonces te esforzarás un poco más en el siguiente mes de Ramadán. A continuación, después del siguiente mes de Ramadán, harás un poco más y, de esta forma, con el tiempo, tu adoración aumentará de forma constante y manejable. Si te resulta difícil hacer muchas buenas acciones con regularidad, elige dos o tres para empezar. La clave es la calidad y la sostenibilidad.

Aléjate del pecado

Una gran parte del mes de Ramadán consiste en aprender y mostrar autocontrol y autodisciplina. Ayunar significa abstenerse de ciertas cosas permitidas, como la comida y la bebida, durante el día. Esto nos enseña a controlar nuestros caprichos y deseos y muestra que los musulmanes deben ser dueños de sus deseos y no esclavos de ellos. Si podemos mantenernos alejados de cosas buenas como la comida y la bebida por amor a Dios, entonces debemos ser disciplinados y mantenernos alejados de las acciones prohibidas.

Durante todo el mes de Ramadán fuimos conscientes de las palabras que salían de nuestra boca, de las acciones que realizábamos y de nuestra conducta en general. Intentamos contener nuestro temperamento cuando alguien hacía algo que nos molestaba. Es esta disciplina la que nos ayuda como musulmanes a protegernos de las tentaciones de Satanás.





Pide a Dios que te ayude a mantener tus buenas acciones y tu adoración después del mes de Ramadán. Suplicar a Dios es una de las mejores y más importantes formas de mantenerse conectado con Dios durante todo el año. Sólo Dios puede hacer que las cosas sean manejables para nosotros. Si imploras sinceramente a Dios y le pides ayuda, Dios te responderá y te ayudará a mantenerte fuerte en tu fe y poder seguir realizando buenas acciones.

- f Academia para Nuevos Musulmanes
- o despues_de_la_shahada
- NMAespanol

www.newmuslimacademy.es